

# La enseñanza de la psicopatología: insistencia que resiste-resistencia que insiste.

Constantini, Lucía.

Cita:

Constantini, Lucía (2014). *La enseñanza de la psicopatología: insistencia que resiste-resistencia que insiste*. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jornadas.psicopatologia.30.aniversario/36>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehOw/gpk>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# **LA ENSEÑANZA DE LA PSICOPATOLOGÍA: INSISTENCIA QUE RESISTE - RESISTENCIA QUE INSISTE**

## **Introducción**

Una pregunta impulsa y orienta esta presentación: ¿por qué desde el psicoanálisis continuamos otorgándole a la lectura de los casos clínicos freudianos un lugar central en la enseñanza de la psicopatología en la universidad? El propósito del presente trabajo es avanzar sobre esta pregunta para reflexionar acerca de la enseñanza de la psicopatología desde el psicoanálisis.

## **Una insistencia que resiste**

En una época como la nuestra de florecimiento de los llamados “síntomas contemporáneos”, y de fuerte reducción del síntoma a las categorías psiquiátricas de “trastorno” o “desorden” de los manuales del DSMI IV, V, etc.... Tiempos donde pareciera que el ternario freudiano -neurosis, psicosis y perversión- está obsoleto, ¿por qué leemos a “Dora”, el Hombre de las Ratat, Juanito...? Casos cuyas publicaciones superan los cien años.

Desde la cátedra II de Psicopatología continuamos proponiendo los casos de S. Freud y la lectura de estos textos por J. Lacan a la hora de abordar los tipos clínicos del síntoma. No sólo les concedemos un lugar central en la enseñanza en la universidad, sino también en el ámbito clínico y de la investigación: ateneos, publicaciones, tesis, jornadas, congresos... motorizados por éstos; incesante trabajo de lecto-escritura de parte de los psicoanalistas. Una insistencia a seguir leyendo y pensando los casos

freudianos que no cesa y que resiste los avatares post-modernos. En ese sentido, F. Schejtman se pregunta cómo es que logra la perspectiva psicopatológica sobrevivir en esta época tan “propensa a la pronta clasificación del manual y el expendio del psicofármaco” (F. Schejtman, 2013b, p. 10). Cómo es que resiste frente al “empuje clasificatorio y homogeneizante que conlleva el discurso del capitalismo -actualmente globalizado- (...) pero también frente a las diversas respuestas (...) que habitualmente se levantan contra tal uniformización clasificadora fundando posiciones de excepcionalidad más o menos radicales en nombre de nuestro *individualismo contemporáneo*” (F. Schejtman, 2013b, p. 11-12).

Siguiendo al autor, podríamos decir que la psicopatología psicoanalítica resiste la perspectiva nominalista del siglo XXI para la cual lo único que vale es el sujeto uno por uno, aliada de la utopía del diagnóstico automático del DSM, “que refiere cada individuo a una clase patológica” (J.-A. Miller, 1998, p. 258).

### **Los casos clínicos... ¿enseñan?**

A partir de lo desarrollado, ¿cómo entender aquella insistencia de los psicoanalistas?

Como primera aproximación a esta pregunta, es importante señalar que desde el psicoanálisis los tipos clínicos no son realidades naturales ni entidades ya dadas. Al respecto, J.-A. Miller, plantea: “... las clases no tienen un fundamento en la naturaleza y en la observación (...) Sabemos del artificio de nuestras categorías (...) Si nuestras clases fueran especies naturales, no sería necesario hacer jornadas de trabajos, coloquios... Cada uno podría quedarse en su casa y mirar la televisión.” (J.-A. Miller, 2001, p. 255).

Siguiendo este planteo, podríamos decir que los tipos clínicos del psicoanálisis desde los cuales construimos los casos, son “el recorte producido en el campo de la clínica, a partir de ciertos conceptos que explícita o implícitamente, agrupan un conjunto de síntomas” (C. Godoy, 2013, p. 118). Se trata entonces, de un recorte que se produce a partir de un saber general y artificial: una “tijera conceptual<sup>1</sup> sin la cual no hay recorte clínico” (F. Schejtman, 2013a, p. 25). No obstante, las clasificaciones psicoanalíticas “no se construyen puramente a nivel teórico (...) sino que siempre se refieren a una práctica efectiva que ya existe” (J.-A. Miller, 2001, p. 254). Razón por la cual, C. Godoy, tomando a J. Lacan<sup>2</sup>, se refiere al psicoanálisis como: “... una clínica bajo transferencia, introduce al analista -como Velázquez en “La Meninas”- dentro del cuadro que pinta. Esto lo aleja de la descripción objetivante de la psiquiatría...” (C. Godoy, 2013, p. 133).

Asimismo, la experiencia analítica misma está determinada por esa dimensión de conceptualización clínica -bajo transferencia-. Sobre esta cuestión, F. Schejtman explica: “... la experiencia misma se constituye a partir de la operación de formalización. La formalización clínica no sólo es abordaje de una experiencia que está ahí, dada... sino que establece el alcance de lo que puede aprehenderse de ella...” (F. Schejtman, 2013a, p. 60, nota al pie 83).

De esta manera, los tipos clínicos y la experiencia analítica misma, llevan las marcas de las lecturas y los recortes singulares que produce el psicoanalista -en posición de clínico<sup>3</sup>- respecto de la práctica analítica. Desde esta perspectiva, el caso clínico es “lo que *cae* de la lectura que el analista hace de los dichos del analizante, lleva la huella imborrable de su recorte y su montaje” (C. Godoy, prólogo en N. Soria Dafunchio, 2013, p. 15). Así, encontramos al analista “formando parte del cuadro clínico” (N. Soria Dafunchio, 2013, p. 18).

Por eso, presentar a los casos freudianos como meros “ejemplos” de nociones y conceptos de la psicopatología conlleva el riesgo de reducir la escritura de S. Freud -y lo que allí se piensa- a una descripción, así como, negar la hiancia que hay entre la teoría y la práctica, y por ende, la dimensión de forzamiento y construcción que implica el saber en juego en la psicopatología. Pasando por alto “las dificultades que conlleva la enseñanza del psicoanálisis en la universidad” (F. Schejtman, y otros, 1998, p. 13).

S. Freud no dejó de preguntarse por si es conveniente, o no, la enseñanza del psicoanálisis en la universidad<sup>4</sup>. Para este autor la universidad no forma analista. El estudiante universitario, “basta con que aprenda algo del psicoanálisis y lo asimile” (S. Freud, 1919(1918), p. 171). Entonces, la enseñanza de la psicopatología, ¿se restringiría a un saber de acumulación y repetición?

### **La enseñanza... un estilo**

Tal como desarrollamos en el apartado anterior, la psicopatología psicoanalítica implica la dimensión de un saber de clasificaciones. Desde el psicoanálisis no desdeñamos de esa dimensión general del saber que está más del lado de la acumulación y la repetición. Por el contrario, nos valemos de ella reconociendo que siempre hay “un agujero en el universo de las reglas y de las clases” (J.-A. Miller, 1998, p. 260). Es precisamente este “déficit” de toda clase “el rasgo que hace que el individuo sea sujeto” (J.-A. Miller, 1998, p. 256). En ese sentido, para el psicoanálisis el sujeto es una hiancia, la excepción a las reglas y clases.

A diferencia de la psicopatología psiquiátrica que rechaza la incompletud de todo discurso<sup>5</sup>, desde la psicopatología psicoanalítica nos servimos del saber general -y sus agujeros- para ceñir los tipos clínicos y así, “cribar lo singular” (F. Schejtman, 2013b, p.

12) de cada caso... Singularidad<sup>6</sup> que “excede toda clasificación” (T. San Miguel, 2013, p. 104) y que, en tanto interroga la dimensión universal y particular, retorna en una dialéctica<sup>7</sup> que abre la posibilidad de la transmisión<sup>8</sup>, imprescindible para que la psicopatología no se reduzca a un saber descriptivo y repetitivo de categorías y clases.

Tomando a J. Lacan<sup>9</sup>, podemos pensar la transmisión en juego en la enseñanza de la psicopatología psicoanalítica en términos de un estilo. De esta manera, hallamos que la enseñanza a partir de la lectura de los casos freudianos no transmite solamente contenidos. También transfiere un estilo respecto de lo singular de cada caso que interpela al analista -y sus saberes-. Si la enseñanza de la psicopatología no desliza esa transmisión, nada de sus construcciones y formalizaciones valdrían “si no transmiten, más allá de sus enunciados, en su enunciación misma, el modo en que un analista se confronta con lo real de la clínica. Allí radica su “sabor de real” (...) en donde se transmite algo de lo real de la experiencia...” (C. Godoy, 2013, p. 15).

### **Algunos comentarios finales**

A partir de lo desarrolla, podemos sostener que la enseñanza de la psicopatología desde el psicoanálisis se soporta de la insistencia de los psicoanalistas que resiste la pretensión de nuestra época de formalizar un saber totalizante respecto del sujeto. Insistencia que pone en primera plano la formalización clínica bajo transferencia, transmitiendo así, un estilo respecto de lo singular que resiste a la formalización e insiste en la enseñanza: que continuemos el trabajo de lecto-escritura sobre los casos freudianos. La vigencia de estos en la enseñanza de la psicopatología no reside solamente en el nivel del sentido, también en el efecto de sentido que su escritura deja deslizar: equívoco, contradicción, enigma... Transmisión de un estilo y un saber vivo.

## Bibliografía

- Freud, S. (1919 (1918)): “¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad?” en *Obras Completas*, Amorrortu, Bs. As., 2007, t. XVII.
- Godoy, C. (2013): “La psicopatología: de la psiquiatría al psicoanálisis”. En Schejtman, F. (comp.) y otros, *Psicopatología: clínica y ética. De la psiquiatría al psicoanálisis*, Grama ediciones, Bs. As., 2013.
- Lacan, J. (1957): “El psicoanálisis y su enseñanza”. En *Escritos I*, Siglo XXI Editores, Bs. As., 2008.
- Lacan, J. (1967-1968): *El seminario. Libro 15: El acto psicoanalítico*. Inédito.
- Mazzuca, S. (2013): “Por qué los tres de Lacan”. En *Psicopatología: clínica y ética. De la psiquiatría al psicoanálisis*, Grama ediciones, Bs. As., 2013.
- Miller, J.-A (1998): “El ruiseñor de Lacan. Conferencia inaugural en el ICBA”. En *Del Edipo a la sexuación*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 2001.
- Schejtman, F. (comp.) y otros (1998): “Psicoanálisis y universidad”. En *El murciélago*, nueva época, n° 8, Fundación Descartes, abril/julio 1998.
- Schejtman, F. (comp.) y otros (2013a): “Clínica psicoanalítica: Verba, Scripta, Lectio”. En *Psicopatología: clínica y ética. De la psiquiatría al psicoanálisis*, Grama ediciones, Bs. As., 2013.
- Schejtman, F. (comp.) y otros (2013b): “La resistencia de la psicopatología”. En *Psicopatología: clínica y ética. De la psiquiatría al psicoanálisis*, Grama ediciones, Bs. As., 2013.
- Soria Dafunchio, N. (2013): “Los nudos del análisis”, Buenos Aires, Ed. Del Bucle, 2013.

- San Miguel, T. (2013): “La clínica psicoanalítica: un oficio”. En *Psicopatología: clínica y ética. De la psiquiatría al psicoanálisis*, Grama ediciones, Bs. As., 2013.

## Notas

---

<sup>1</sup> En su escrito *Clínica psicoanalítica: Verba, Scripta, Lectio* Fabián Schejtman propone dicha tijera como un trabajo de “lecto-escritura” de la experiencia analítica (F. Schejtman, 2013, p. 27).

<sup>2</sup> J. Lacan, *Seminario El acto psicoanalítico*. Inédito, clase del 27 de marzo de 1968.

<sup>3</sup> Para Fabián Schejtman, el psicoanalista al conceptualizar la experiencia analítica “deviene clínico” (F. Schejtman, 2013, p 28).

<sup>4</sup> Freud, S. (1919 (1918)): “¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad?”. En *Obras Completas*, Amorrortu, Bs. As., 2007, t. XVII

<sup>5</sup> En su escrito *La clínica psicoanalítica: un oficio*, Tomasa San Miguel trabaja esta diferencia entre la clínica psiquiátrica y la clínica psicoanalítica.

<sup>6</sup> Singularidad que podemos pensar en torno a la vida sexual entre los seres hablantes. En *Por qué los tres de Lacan*, Santiago Mazzuca concibe al amor como “lo más real que hay entre los seres hablantes” (S. Mazzuca, 2013, p. 292).

<sup>7</sup> F. Schejtman, 2013b, p. 11.

<sup>8</sup> “Lo enseñable es el tipo de síntoma, lo que hay en lo real, lo que excede a ello es transmisible, es la singularidad...” (T. San Miguel, 2013, p. 104-105).

<sup>9</sup> “Todo retorno a Freud que dé materia a una enseñanza digna de ese nombre se producirá únicamente por la vía por la que la verdad más escondida se manifiesta en las revoluciones de la cultura. Esta vía es la única formación que podemos pretender transmitir a aquellos que nos siguen. Se llama: un estilo” (J. Lacan, 1957, p. 430).